

Análisis de las portadas impresas en México de 1820 hasta 1845: una visión del sector editorial a través de los libros y sus portadas

Lucila Arellano Vázquez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

*C*apítulo cuarto

LOCALIZACIÓN DE LOS LIBROS ANALIZADOS.

4.1 TAREA DE LOCALIZACIÓN DE LIBROS ANTIGUOS

Como se pudo apreciar en la relación cronológica de los impresores mexicanos, el impresor- editor se valió de las herramientas y la tecnología que le brindaba la época industrial sea en el mejoramiento de los métodos para la obtención de ilustraciones, sea a través de sus prensas para obtener impresiones de calidad en menor tiempo, sea a través del mejoramiento del papel y el secado de la tinta.

Estando en México, actualmente es difícil consultar los libros que se imprimieron en esta época. Muchas ediciones valiosas de México se encuentran en el extranjero. Una de las causas de esta situación es el desarrollo del mercado de antigüedades, pues, el monto económico que se obtiene por cada

ejemplar original del siglo XV hasta el siglo XIX es muy alto. Al respecto, José Luis Martínez afirma,

"La codicia de traficantes y de bibliófilos extranjeros, sumada a la falta de leyes que protegieran adecuadamente estos bienes patrimoniales, hicieron que se dispersaran y saliera al extranjero una parte considerable de nuestros documentos antiguos y tesoros bibliográficos"¹.

Estoy de acuerdo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las colecciones de bibliófilos eran muy costosas y el Gobierno, siendo el comprador más idóneo, no tenía contemplado un plan para contrarrestar este fenómeno. Para detener el saqueo ya experimentado del patrimonio, en 1945 se promulgó un decreto con el que se prohibía la exportación de documentos y libros antiguos pudiendo ser ejemplares únicos (raros). Actualmente el ordenamiento en vigor es la ley general de Bienes Nacionales publicada el 8 de enero de 1982.

A lo largo de mi investigación, recorrí varias bibliotecas, primero en España, y luego, una vez terminada la primera búsqueda, continué en las bibliotecas de México para poder profundizar sobre el tema. En Barcelona, en la Biblioteca de Cataluña, localicé la colección del famoso bibliófilo barcelonés Antonio Bergnes de las Casas². Ésta cuenta con una sección muy completa de la historia del libro

1.- Martínez, José Luis: op. cit., p. 146

2.- Antoni Bergnes de las Casas (Barcelona, 1801-1879) fue catedrático de griego y Rector de la Universidad de Barcelona, profesor de lengua francesa y inglesa, y un importante impresor. Participó como traductor o como impresor en la publicación de numerosas obras de carácter científico, y fue el director de dos revistas, el *Museo de Familias*, y *La Abeja*, donde aparecieron un importante número de artículos científicos. Véase: Camós Cabecerán, August: *Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, Vol. 21, No. 42, 1998, pags. 633-653

en México a través de la cual logré identificar varios libros editados de México, y en otros países de Latinoamérica, que me ayudaron a encaminar mi investigación. De este modo, logré tener acceso a las fuentes documentales más importantes, lo que me proporcionó una agradable experiencia. Haber tenido las portadas de los libros originales en mis manos me permitió apreciar el estado del papel, su grosor y calidad; mirar la tipografía y su calidad de impresión, notar la tinta y su relieve; apreciar la calidad de los grabados y algunas litografías con sus detalles, colores y calidad de impresión. Además, observé su actual estado de conservación.

El reto más importante al que me enfrenté durante los dos primeros años de la investigación fue encontrar los libros que sirvieran de base para la estructura de la investigación. Por este motivo, busqué asesoramiento y consejo por parte de historiadoras mexicanas especialistas en el siglo XIX. La primera de ellas fue la Maestra Silvia Fernández³, Jefe del Departamento de Arte en la UNAM (México D.F), quien, gracias a su amplia experiencia, me guió sobre aquellos centros históricos que contenían el acervo más rico en relación a la época estudiada, así como también me orientó acerca de la bibliografía especializada.

3.- La Maestra Silvia Fernández se encuentra realizando su trabajo de investigación doctoral sobre el diseñador gráfico durante el siglo XIX. Ella me proporcionó una copia del catálogo de 1836 del Impresor Ignacio Cumpido. Gesto muy loable ya que el original se encontraba trasapelado en el Archivo General de la Nación.

La Maestra Fernández me contactó con la Doctora María Esther Pérez Salas Cantú⁴, quien me asesoró sobre las colecciones bibliográficas del siglo XIX. De tal manera que, a través de sus indicaciones y sugerencias, pude acceder a los siguientes centros: el Instituto de Investigación Doctor Luis Mora, el Archivo General de la Nación, La Biblioteca Nacional de México, y el Centro de Estudios de Historia de México (CONDUMEX), todos ellos situados en la ciudad de México. También acudí a las Bibliotecas Palafoxiana y José María Lafragua, ambas en la ciudad de Puebla.

El siguiente problema que tuve que afrontar fue conocer la relación de libros impresos en México durante la época de estudio. De hecho, fue la Doctora María Esther Pérez quien me señaló que no existían documentos que indicasen un número exacto sobre la cantidad de libros impresos en México correspondiente a los años de mi investigación. Sin embargo, para poder tener un parámetro, era posible acudir a las colecciones más completas que se hubiesen publicado. Así lo hice y me he basado en dos de las colecciones del siglo XIX, la Biblioteca Palafoxiana y la Biblioteca Lafragua.

4.-La Doctora María Esther Pérez Salas, especialista en el siglo XIX. Además de ser reconocida en el ámbito de historiadores de México, ha participado en los dos publicaciones realizadas por el Instituto de investigaciones Doctor Luis Mora: el primer libro *Empresa y cultura en tinta y papel. México. Instituto Mora, 2001.* y, el segundo *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y librerías en la ciudad de México de 1830 a 1855 México. 2003.* Ambos han sido indispensables para realizar este trabajo.

a) LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA

La Biblioteca Palafoxiana se fundó en 1646 con la donación de cinco mil libros del arzobispo Juan de Palafox y Mendoza. Ésta se incrementó con otras donaciones de bibliófilos, entre ellos, las de Francisco Fabián y Fuero, Manuel Fernández de Santa Cruz, Francisco Pablo Vázquez y Francisco Irigoyen. Esta biblioteca se considera como la única en el mundo que conserva en su estado original la estantería de tres niveles, además de tener las obras completas originales desde su fundación. Fue considerada Monumento histórico de México en Julio de 1981 por el Gobierno de la República.

Una vez cubiertos los procedimientos de identificación, contacté con Judith Fuentes Aguilar Merino quien era la encargada de la Subdirección de divulgación y preservación dentro de ésta. Consultadas las fichas se me permitió hacer fotografías de las portadas. El trabajo fue laborioso, pero ha sido una experiencia muy enriquecedora. Debo agradecerle al personal de esta biblioteca que me brindara un espacio para realizar la toma fotográfica.

Una vez estudiado todo el catálogo de la Biblioteca Palafoxiana procedí a obtener la relación de aquellos libros que correspondieran a las fechas de la investigación. A partir de aquí, cuantifiqué todos los datos obtenidos para ir generando los códigos que necesitaría y las categorías.

El total de libros impresos en México localizados a través del catálogo de la biblioteca Palafoxiana fueron 272 libros, el

resto de libros provenían de diversos países de Europa, en mayor cantidad, de Italia y Francia, y en menor cantidad los escritos en latín.

Al cotejar los pies de imprenta localicé nombres de impresores que he añadido a la cronología de los talleres de imprenta. Éstos están indicados por el año de impresión del libro y el nombre del encargado o dueño. Fueron:

Mariano Grijalva (Puebla)	libro impreso en	1820
Moreno Hermanos		1821
José Ramón Palomera		1822;
Gobierno Imperial mexicano		1822
W. Lorrain Tomas		1823
Imprenta del supremo Gobierno		1823
Imprenta Nacional de Puebla		1823
Martín Rivera		1824
J. de Arroyo		1824
Guillermo Haa		1826
Bossage Padre & Co.		1826
José Parladio		1827
Pedro Robert		1827
J. Fernández (Puebla)		1829
J. M. Tamariz		1830
Guillermo de Rosa		1830
Florencio Aburto		1830
Mariano Palacios		1830
Imprenta Sebring y West,		1830;
Rafael Núñez,		1831;
Altamirano		1831
Hospital de San Pedro		1832
José G. Amacosta,		1833;

Miguel González,	1834.
Lorenzo Seguí (Mérida, Yucatán)	1835
José María Campos (Puebla)	1835
Aniceto Villagrana(Zacatecas)	1838
Garrasayoza (Puebla)	1839;
Juan Ojeda	1839
Comercio E. de Herreros,	1839;
Félis Mendarte Rocardio (Veracruz)	1840;
Ignacio Rincón (Puebla)	1840
Librería de Recio y Altamirano,	1841
Juan N. del Valle (Puebla)	1841
Imprenta de la Hesperia	1843
Fernando Calderón	1844
Rafael Pedrera (Yucatán)	1844
La casa de corrección	1845
José María Macias (Puebla)	1845

Cabe destacar que la muestra es cualitativa. Las portadas se han ido seleccionando respetando el año de publicación tomado del pie de imprenta, que va desde 1820 hasta 1845. Además del descubrimiento de incidentes por ejemplo, la mezcla de alfabetos, los tipos de ornamentos, los temas y las viñetas.

b) LA BIBLIOTECA JOSÉ MA. LAFRAGUA

El fondo reservado de la Biblioteca José Ma. Lafragua tiene una colección de aproximadamente seis mil volúmenes. Cuenta con obras sobre relaciones internacionales, derecho internacional, historia y materias afines editadas entre los

siglos XVII y XIX. La recopilación de materiales se remonta a la gestión del ilustre diplomático, del cual lleva su nombre cuando estuvo como Secretario de Relaciones Exteriores de 1872 a 1875. Dada su importancia y antigüedad, además de su valor cultural, en la biblioteca Lafragua se encuentran los documentos en una bóveda de seguridad ubicada en el nuevo edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Por el tipo de material que se resguarda en el fondo reservado y para evitar el deterioro de los libros, no salen del área de resguardo y no se permite el fotocopiado. En caso de requerir la reproducción de algún material, el usuario podrá solicitarla en la dirección. De este modo, localicé el catálogo de la colección José Ma. Lafragua desde 1821 hasta 1853 publicado bajo la coordinación de Lucina Moreno Valle siendo una de las colecciones más completas del siglo XIX. Al realizar el recuento de los libros que correspondían al lapso cronológico de mi investigación, encontré un total de 4740 libros, de los cuáles sólo un 5.78 % fueron impresos en la República mexicana. En ella hallé libros impresos en varios países europeos tales como Francia, Italia, Inglaterra y España.

El procedimiento para recabar la información contenida en esta biblioteca no fue fácil, pues los datos no estaban indicados por país sino por ciudades; por tanto, había que dedicar mucho tiempo a consultar su archivo. Era muy importante poder identificar cuáles eran los libros impresos en México. Al estar referenciados por ciudades, el problema era que ciudades como Guadalajara, Córdoba, Valladolid, Salamanca y León existen tanto en España como en México y otros países latinoamericanos. Otro problema fueron los errores

existentes en su base de datos, pues las había en los años de publicación y lugares de impresión.

Después de un arduo trabajo, sólo encontré 20 portadas nuevas a integrar al corpus de la muestra para el trabajo presente. Sin embargo, debo reconocer la buena disposición de los empleados para con los investigadores, haciendo todo lo imposible por ayudarlos, siendo este gesto muy de agradecer. Una vez localizadas las portadas, ahí accedieron a digitalizarlas, dando tres días para su entrega en un disco compacto con una calidad óptima. Otro dato a destacar sobre la biblioteca es el compendio de publicaciones periódicas del siglo XIX. La hemeroteca está considerada como una de las más grandes y completas a nivel nacional. En ella se pueden encontrar las revistas y periódicos más importantes del siglo XIX. Están en un excelente estado de conservación.

Lamentablemente, en enero de 2005 no me fue posible visitarla de nuevo, debido a su reubicación después del terremoto acaecido en la ciudad de Puebla. Como investigadora en el área de diseño editorial, hubiera sido muy importante para mí poder realizar otra visita para lograr tener en mi manos aquellas extraordinarias publicaciones que cuentan con ilustraciones realizadas tanto en litografía como en grabado. Los nombres de los documentos que se localizan en la hemeroteca son los siguientes: el *Águila*, el *Museo Mejicano*, el *Mosaico Mejicano*, además de la revista de género religioso *La Cruz* editada en 1830, *El Mercurio*, *El Cajón sastre y*, *Gazetas Alzate*.

Es importante entender que la recogida de datos y el análisis de los mismos están interconectados, pues el diseño de investigación que usé, está concebida como una espiral, a través de la cual conocemos qué tipo de grupos, informantes o nuevos escenarios deben explorarse para lograr una visión de conjunto y poder procesar los datos que me brindaba el análisis de mi objeto de estudio. Por lo que se refiere al tamaño de la muestra, terminó en 146 libros.

Como aún no existen datos cuantitativos definitivos acerca del total de libros impresos en México que cubra el período comprendido por mi investigación, consideré suficiente contar con un parámetro de dos colecciones tan importantes como las bibliotecas Lafragua y la Palafoxiana. Revisando su acervo bibliográfico, realicé el calculo siguiente.

En la Biblioteca Palafoxiana localicé 272 libros editados en México y, en la Biblioteca Lafragua, 247. Aunque la muestra fue seleccionada cualitativamente, es decir localizando incidencias que se apreciaban en las portadas, después se hicieron categorías y poco a poco se fue armando la ficha tipográfica y de viñetas de la que se hablará más adelante. Los datos fueron apareciendo a través de la comparación constante de los libros entre sí, y fue a través de la ficha que pude identificar cuáles eran esos incidentes a tener en cuenta. Se terminó de integrar la muestra cuando ya no se localizó información adicional que me permitiera desarrollar nuevas categorías. El total de libros analizados ha sido de 146.

4.2 LOCALIZACIÓN DE LOS CENTROS DE ACOPIO BIBLIOGRÁFICO.

Consciente del compromiso adquirido, para poder realizar la investigación tuve que desplazarme varias veces a México para corroborar los datos obtenidos, entrevistarme con especialistas en la materia y visitar los centros de acervo bibliográfico más completos del siglo XIX. Al final logré tener fuentes documentales de primera mano. A continuación, haré una descripción de cuáles fueron los centros visitados tanto en México como en España.

4.2.1 CENTROS UBICADOS EN MÉXICO

a) **CONDUMEX**, Centro de Estudios de Historia de México. Cuenta con una importante colección de libros y documentos mexicanos, formada por las donaciones del bibliófilo Luis Gutiérrez Cañedo, una colección adquirida por CONDUMEX en noviembre de 1964. Ubicado en la ciudad de México, está en una casona de la época Virreinal a la que se conocía antiguamente como la Quinta de la Purísima Concepción. La biblioteca está formada por más de setenta y cinco mil volúmenes especializados en la historia de México. Además, cuenta con una hemeroteca que comprende tanto periódicos como revistas de los siglos XVIII y XIX. (<http://www.condumex.com/ing>).

b) **Archivo General de la Nación (AGN)**. Los documentos que custodia son bienes nacionales de acuerdo con lo que disponen la Ley General de Bienes y la Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas. El archivo está ubicado en la ciudad de México y contiene las fichas de los acervos de diferentes fondos del siglo XIX y XX. A partir de 2005, cuenta con un portal para acceder a su archivo.

(<http://www.agn.gob.mx/inicio>).

c) **Instituto Doctor José María Luis Mora** . Fue fundado en 1981. La biblioteca está integrada con la donación del bibliófilo José Ignacio Conde. La colección está compuesta por libros sobre la vida política, social y cultural del siglo XIX. Ésta ubicado en la ciudad de México.

(<http://www.mora.edu.mx/bvirtual>).

d) **Biblioteca Palafoxiana**. Fundada en 1646, contiene la colección del Arzobispo Juan de Palafox y Mendoza y cuenta, además, con las colecciones de los bibliófilos Francisco Fabián y Fuero y Manuel de Santa Cruz. Está ubicada en Puebla de los Ángeles. (<http://www.bpm.gob.mx>).

e) **Biblioteca Lafragua**. El fondo reservado de la biblioteca es una colección de aproximadamente seis mil volúmenes con obras sobre relaciones internacionales, derecho internacional, historia y materias afines editadas entre los siglos XVII y XIX. (<http://www.lafragua.net/>).

f) **Biblioteca Nacional de México (BMN).** Al suprimirse la Real y Pontificia Universidad de México, sus fondos y demás bienes pasaron a constituir la Biblioteca Nacional de México (BNM). En 1867, por decreto presidencial del 30 de noviembre, Benito Juárez estableció definitivamente la Biblioteca Nacional y destinó para su sede el templo de San Agustín. La biblioteca abrió sus puertas el 2 de abril de 1884. Cuenta con aproximadamente noventa y un mil volúmenes incluyendo manuscritos, incunables (libros impresos en Europa en el siglo XV) e impresos novo hispanos. (<http://biblional.bibliog.unam.mx/bib/biblioteca.html>).

4.2.2 CENTROS UBICADOS EN ESPAÑA

a) **Biblioteca de Cataluña (BC).** Fue fundada en 1907 y constituye una pieza fundamental del mapa cultural del país, pues es una institución nacional al servicio del patrimonio, la investigación y la cooperación. El fondo está formado por tres millones de documentos en diversos soportes: libros, revistas, diarios, manuscritos, microfichas, grabados, mapas, discos compactos y otros. La colección del bibliófilo catalán Bergnes de las Casas contiene obras sobre la historia del libro en México y en Hispanoamérica, entre otras muchas cosas.

b) **Biblioteca Central de la Universidad de Barcelona.** Al recomenzar la vida en la ciudad a mediados del siglo XIX y como consecuencia de la desamortización, la UB recibió el

legado de las principales bibliotecas de los conventos de Barcelona desamortizados -herederas, a su vez, de grandes bibliófilos-. Aportaron fondos riquísimos en todas las ramas del saber, lo que ha hecho que se convierta en una de las primeras bibliotecas de Cataluña y del Estado español. Esto se debe a la importancia en número y a la riqueza del fondo de manuscritos e incunables, y a las muchas ediciones raras de los siglos XVI-XVIII, junto a la rica colección de grabados. El legado de los conventos, después de los más de 160 años transcurridos, ha sufrido menguas considerables, sea por el deterioro derivado de las malas condiciones de conservación.

Debo mencionar que en la **Biblioteca Latinoamericana de la Universidad de Tulane** logré identificar algunos libros editados en México que me sirvieron para aumentar mi acopio de portadas. Esta Universidad posee una de las colecciones más completas de materiales sobre América Latina. La colección latinoamericana sobrepasa 420 mil volúmenes, y contiene materiales sobre arqueología, antropología, historia, lingüística, arte, arquitectura, cine, economía, y estudios sobre la mujer, entre otros. La biblioteca está ubicada en el cuarto piso de la biblioteca central de Tulane, Howard-Tilton Memorial Library. Establecido en 1924, el acervo de la Biblioteca Latinoamericana inicialmente fue parte del Middle American Research Institute, y se refería principalmente a la arqueología, la antropología y la historia de Mesoamérica.

4.3 OBTENCIÓN DE LOS DOCUMENTOS

Para poder obtener las reproducciones que necesitaba de las portadas de libros a estudiar pude acceder a todos los centros antes mencionados. En CONDUMEX los documentos estaban en su mayoría ya filmados, lo que me facilitó mucho el trabajo pues solamente tuve que pedir que me los imprimiesen. De hecho, hasta que consulté el fichero no solicité los libros físicamente y pude revisarlos de primera mano para decidir si era viable digitalizarlos y así entraban a formar parte del corpus. Lamentablemente, debido al deterioro de los años, algunos documentos no están en situación de ser manipulados pues están en mal estado de conservación. Logré a través de la pesquisa reunir cerca de 90 portadas sólo en este centro. Al realizar la selección del material, procuré abarcar todos los años que comprendía mi investigación, intentando que hubiera más o menos cinco a seis libros de cada año. De este modo, logré nivelar la muestra. Este método lo apliqué en todos los centros visitados, lo que me permitió seguir un orden determinado y reunir 146 portadas. El último acopio fue realizado en Diciembre del 2004 en la Biblioteca Lafragua. En ella encontré sólo 20 portadas diferentes a incorporar al corpus.

Número de portadas obtenidas en los diferentes centros:

Centro histórico CONDUMEX	90
Instituto Mora	5
Archivo General de la Nación	10
Biblioteca Palafoxiana	11
Biblioteca Lafragua	20

Biblioteca de Cataluña	8
Biblioteca central de la UB	3
Biblioteca virtual de la Universidad de Tulane, EE.UU.	4
subtotal	151
repetidas	5
Total	146

En relación a la selección de las portadas, era importante llegar a la saturación de datos, es decir, que ya no identificara información adicional que me permitiera desarrollar nuevas categorías, por lo que considero importante aclarar que buscaba cambios que me permitieran crear categorías a través del análisis cualitativo de los datos. Por ello es importante explicar cómo se desarrollaron los apartados de la ficha tipográfica y de viñetas.

Cabe destacar que al realizar el listado de la muestra, algunos nombres no coinciden con el castellano actual, como, por ejemplo, [esposición], [Mégico], [gefe], [esplicación] o [ecsisten]. Lo que fue debido a que no existía la letra "x" y a que la "g" sustituía a la actual "j".